

Buscando estrellas en el lomo de tiburones ballena

Autor Administrator
lunes, 28 de abril de 2008

El oceanógrafo Brad Norman no busca exactamente estrellas en la mar. Ni tan siquiera se fija en las estrellas de mar. Pero sí - que busca estrellas en el lomo de los tiburones ballena, el pez más grande que vive en los océanos. El explorador de National Geographic se ha especializado en la conservación de esta especie de tiburones, sobre la que apenas se conoce nada. Para saber algo más ha recurrido a un programa de identificación de constelaciones de la NASA, que debidamente modificado permite individualizar cada ejemplar cuya foto llega a su ordenador.

Las manchas que tienen en la piel son únicas en cada individuo, como ocurre con otras especies. Es el caso de los tiburones ballenas, que en su lomo presentan unos lunares que nunca son iguales. Debidamente filtrados en el programa informático, Brad Norman ha podido identificar 1.000 individuos.

«No todas las fotos son mías ni de mis colegas, sino de la desinteresada colaboración de buceadores de todo el mundo que los fotografían en los mares tropicales del planeta», cuenta Norman. El experto ha hecho un llamamiento on line para que todos aquellos que buscan la experiencia de bucear junto a estos enormes peces, le ayuden enviando las fotos de su encuentro a la web: www.whaleshark.org.

«El programa va perfectamente porque logra un 92% de aciertos. Nunca da un positivo falso y sólo da errores cuando pasa un pez delante del objetivo o la foto no es perpendicular a unos tres metros del tiburón», señala Brad Norman.

Además de la importancia de crear una base de datos sobre la especie, la iniciativa de Norman es haber creado una red mundial con miles de colaboradores que mantienen vivo el interés por la especie y su conservación.

«Ya han participado más de 2.000 personas, lo que es mucho, teniendo en cuenta que el comandante Cousteau lo vio únicamente dos veces en su vida», aclara el explorador. El tiburón ballena fue descubierto en 1828 y hasta 1985 había tan sólo 380 citas. «Sigue siendo un misterio que queremos resolver en parte uniendo los puntos de su lomo». Mares tropicales

El equipo de Norman tiene identificados unos 1.000 en el este de Australia, Filipinas, México, islas Galápagos o Mozambique. Algunos de las costas de Australia han regresado al lugar de la fotoidentificación hasta 13 años sucesivos.

Pero no se sabe más. Ni cómo ni dónde se reproducen, cómo crían, cuál es su hábitat. Sin embargo se conoce que son muy vulnerables a la pesca y la caza. Este enorme pez sigue siendo objetivo de las actividades pesqueras en algunos países. Al realizar la necropsia a una hembra cazada en Taiwan las cifras fueron asombrosas: contenía más de 300 crías, medía 18 metros y pesaba 20 toneladas.

La Ciencia quiere saber más de este ser capaz de emigrar hasta 13.000 kilómetros anualmente, pero que se deja estudiar sólo cuando sube hacia la superficie a comer.

Este escualo pacífico que abre sus fauces para capturar plancton que filtra en sus branquias mientras nada tranquilamente se merece una oportunidad. «Es amable y amistoso, se siente cómodo cuando nada junto a los buceadores. Si no somos capaces de salvarle de la extinción no seremos capaces de nada», concluye el oceanógrafo.

Fuente: www.elmundo.es